

TRATAMIENTO DE MENORES EN SUS REDES, TRANSDISCIPLINA, Y FORMACIÓN DE PROFESIONALES.

Dr. Lino Guevara

Terapeuta familiar. (Argentina).

INTRODUCCIÓN

Observando los comportamientos de los adolescentes, lo que parecen tener es miedo. ¿Tal vez les legamos un mundo confuso, rápidamente cambiante, peligroso? ¿se trata de que es un mundo sin certezas, salvo la de la inseguridad, y sin claves para manejarse en él? Se puede observar que crecen exponencialmente las llamadas “redes sociales”, por internet, los chats, blogs, etc. El 60% de los adolescentes de 16 años tiene un fotolog, (el doble de mujeres que de varones). ¿Sirven también como estrategias para atenuar el miedo a no ser aceptados, p.e., por los mismos padres?

En los sectores económicamente favorecidos, la cirugía plástica (en Argentina país que ocupa el 6º lugar en el mundo por su práctica) en menores de 21 años, aumentó del 8 al 24% entre 2000 y 2007. Ellas se hacen mamas, ellos implantes capilares, ambos liposucción.

La familia ya no tiene tanto poder como tuvo para determinar con la crianza un formato para la vida de los adolescentes, pero aún tiene mucho que aportar. El sistema educativo perdió prestigio entre los adolescentes, y es necesario recuperarlo. El narcotráfico si es atractivo, y provee caminos de organización social allí donde el estado suele no llegar, como las favelas o “villas miseria”. Los medios y el mercado se disputan también a los adolescentes de todos los estratos. ¿Qué es lo que se puede hacer entonces?

Un enfoque privilegia la aplicación de normas, de dirección. ¹Otro enfoque se dirige a proteger, a cuidar. Políticas públicas, privadas, de ONG, enfocan diversas cuestiones: la palabra menor va seguida más a menudo por delincuencia, mientras que la palabra adolescente es seguida por desamparo. Abstractar una categoría ‘menores’ o ‘adolescen-

1. Dr. Mir Puig catalán, Profesor y autor de libros de Derecho, se pregunta en el Diario La Nación el de febrero de 2007 ¿aumentan los delitos cometidos por menores? Se responde que hay aumento pero poco, y mucho de la percepción del delito. Los medios muestran más sangre, pero en la realidad los delitos no se cometen con armas ni hay tantos heridos. Pareciera que el aumento de las penas no mejora la situación. Si sirve el mejorar la policía para que haya mas arrestos y menos corrupción. Al primer arresto el ladrón ha hecho antes 20 robos sin consecuencias para él en Barcelona.

tes’ parece facilitar el idealizar y el demonizar ¿cómo evitar la demarcación de ghettos etarios?

Otra de las dimensiones es la urbana. Los flujos urbanos son también parte de la problemática. Una película reciente, ambientada en Tokio, “Café Lumière”, reflexiona sobre la familia distante y sobre la ciudad como contextos de esa distancia y del desarrollo adolescente en su contacto con diferentes grupos. Otra mirada proviene de ellos mismos ¿Quiénes son para sí mismos? (los grupos, las “maras”). Claro que también pueden ser vistos como la fuerza creativa y transformadora que son.

Hoy nos interrogamos desde la mirada de los profesionales, que ponemos diferentes focos y tecnologías en el mapa de la complejidad. p.e., en el terreno de la identidad, hoy el análisis del ADN permite restituir adolescentes secuestrados por el terrorismo de estado a sus familias biológicas, y es conocida la tarea de las Abuelas de la Plaza de Mayo.

Entre otras miradas el grupo menores puede verse desde la óptica de la resiliencia, como productores de salud, también. Muchos esfuerzos están siendo dirigidos a potenciar la participación de los adolescentes en programas preventivos, de rehabilitación, de disminución de riesgos, etc. Adicciones y adolescencia es una asociación que crea enormes problemas. Con todo la vida de los adolescentes es organizada por adultos. Y nuestra es la mayor responsabilidad de cambiar esa organización.

La mayor parte de los adolescentes transcurren sus vidas sin problemas para los demás. Muchísimos tienen desarrollos armónicos y se destacan en sus actividades. Sabemos todo lo bueno que aportan y representan. Sin embargo, en la cultura en la que vivimos, parecen haber sido elegidos fundamentalmente como target publicitario. Y hay veces que un menor mata a otro adolescente por el par de zapatillas (tenis) de marca que lleva puesto. ² Los delitos cometidos por menores han aumentado, pero muchísimo más ha aumentado la sensación de inseguridad de los adultos, que, por otra parte, son el sector que hace las estrategias de marketing, regentea escuelas poco atractivas o se desentiende de ellas, organiza el delito y el narcotráfico, les compra la moto, los hace soldados, o bien nos incomunicamos con los adolescentes que viven en nuestra propias casas.

La familia es a veces cómplice o instigadora del menor que delinque, pero muchas más veces será una fuente importantísima de recursos para proveer soluciones.

2 De vez en cuando un menor blandiendo una escopeta asesina a varios de sus compañeros de colegio, especialmente en USA. En Japón suelen suicidarse juntos en grupo en el interior de un auto.

Los tratamientos de los adolescentes con problemas, en la primera mitad del S. XX, comenzaron siendo individuales e institucionales. No mucho antes, “la adolescencia” ni siquiera existía. El foco cambió luego desde la noción de “problema” hacia privilegiar la mirada puesta en la “familia”. Actualmente las familias están multitervenidas, sean o no familias multiproblemas.

En los 60 aparece un reporte señero que es “Families of the Slum”, (las familias de los barrios marginales) (S. Minuchin y col., 1967). La mirada profesional observa desde afuera a las familias y a las instituciones dedicadas a corregir los menores que delinquen (negros y portorriqueños en NY en la obra citada). Un libro muy influyente fue “Leaving Home”, (J. Haley, 1985), que puso el énfasis en el hogar: había que ayudar el proceso de la salida de los jóvenes del seno del hogar para favorecer su autonomía en vez de retenerlos, (hoy los padres no saben como echarlos). Poco más adelante se puede citar el libro “Tratamiento de adolescentes con problemas con el enfoque de la terapia familiar” (Fishman, Ch. 1989). Se agregan entonces, en las terapias familiares, a los padres del adolescente que debía ser ayudado, más los grupos, y las terapias de red.

Si actualmente vemos la enorme cantidad de publicaciones encuentros y foros sobre la problemática de los menores, hay mucho énfasis en el papel de lo socioeconomicocultural, el imaginario, los formatos del vivir, los medios y los contextos mas amplios. Es necesario pensar entonces que se trata de incluir todos los sistemas complejos involucrados en la construcción de soluciones en una modalidad colaborativa. Algo que es seguro es que las conductas de los profesionales que asisten, sus “tecnologías”, deben ser incluidas en el foco de la observación. Ya no es posible mirar inocentemente desde afuera. El éxito de un tratamiento parece tener que ver con el grado de encaje entre el perfil de la situación particular consultada y el formato y el estilo del asesoramiento.

Con todo, algunas de las **dificultades** son:

- **Cada una de las profesiones intervinientes actúa sola**, por sí misma, y muchas veces sin conectarse con las demás.
- **En la mayoría de los casos se parte de diagnósticos estándar** que aplican procedimientos normatizados, mientras que cada vez más se requiere un diseño especial de tratamiento para cada caso.
- **La complejidad y velocidad de la vida actual** hace que la problemática se transforme rápidamente, por lo que los profesionales tenemos que ir replanteando y reaprendiendo nuestras profesiones mientras las ejercemos.

La conceptualización profesional predominante, que había pasado de la Idea de “Problema” a la idea de “Familia”, llega ahora a privilegiar la mirada puesta en las “conversaciones”, en la comunicación. Tom Andersen propone que el equipo profesional tenga su reunión para hablar de la familia que es entrevistada, en presencia de la misma. (Andersen, 1994). Más tarde extiende completa su idea con la de “procesos reflexivos”, es decir que todo el curso del asesoramiento sea automonitoreado por los participantes.

El tratamiento de los trastornos de comportamiento de los menores puede verse como un encuentro entre dos redes: la ‘tribu’ de la que forma parte el adolescente, y la ‘tribu’ de los profesionales e instituciones que asistimos.

Los fenómenos de la interfase entre estas redes son muy complejos. ¿cómo podrían ser ayudados?

Atendiendo a la demanda, esta puede provenir de las instituciones, policiales, legales, educativas, etc., del barrio, de la familia, o del interesado/a. Dos grandes tipos de tratamientos pueden surgir entonces, inspiradas ya sea en el controlar, o en el cuidar: la guía, la dirección, la disciplina, por una parte, y la protección, la contención, por la otra: p.e. la aplicación de leyes y normas y una vigilancia para su efectivo cumplimiento, y las diversas terapias, familiares, grupales, individuales.

La privación de libertad de los menores (mas de 20.000 en Argentina, en 2003) no resuelve la problemática de la calle y crea otros problemas adentro. Todas las profesiones intervinientes están de acuerdo en prevenir, y reconocen que es difícil ponerle el cascabel al gato. Muchas intervenciones han demostrado utilidad en determinadas situaciones, y ninguna sirve para todo. ¿Cómo sostener un metanivel de análisis, desde el cual tomar decisiones sobre que tipo de tratamiento es el mas adecuado para cada situación particular? Y, además ¿podría sistemáticamente hacerse que los diversos tratamientos indicados se integren y apliquen en un mismo lugar?

Al comentar los diversos tratamientos se suele reiterar que “la educación es lo esencial”, y que “algunas políticas públicas deberían modificarse”. Cierta desesperanza sobrevuela las oficinas, consultorios, bufetes, etc. El objetivo ideal de cualquier tratamiento es el fortalecimiento de la propia familia y de las redes naturales del menor, el aumento del autocontrol del menor y el agenciamiento responsable de su propia vida, haciéndose cargo de las consecuencias de sus acciones futuras, presentes, y pasadas.

La tendencia profesional suele llevarnos a trabajar como resolvedores de problemas especializados, viviendo en soledad. La solución que implementamos es a veces

judicializar los problemas, otras veces psiquiatrizar o psicologizarlos, y en otras sociologizar, siempre dependiendo de la profesión consultada, y eso puede estar bien, pero en muchas otras ocasiones tal vez lo mejor sea desjudicializar, despsiquiatrizar, y re-tribalizar.

Ayudará mucho la sencilla idea de que las personas y las familias con problemas tienen otros repertorios de conductas posibles que no han estado usando todavía, y que podrían hacer prescindible las conductas problema. Y los profesionales que ayudan y que se sienten estancados también tienen otro repertorio de modos de ayudar que no han estado utilizando todavía.

¿Cómo acompañar mejor ese proceso de reconstrucción de redes sociales efectivas para contener familias y barrios que contengan a sus adolescentes, en vez de suplirlas con cada vez mas instituciones sustitutivas que no alcanzan, o no son efectivas?

Propuesta: Posiblemente es mejor cooperar en un mismo lugar y al mismo tiempo, que derivar. ¿Cómo hacer para trabajar juntos los diferentes profesionales que intervienen en cada caso, y al mismo tiempo no desresponsabilizar a menores, familias y redes?

La segunda pregunta que se plantea es si sólo practicar teorías o también conceptualizar prácticas. Hay ocasiones en que es muy claro que hay que aplicar un medicamento, un psicofármaco, por caso. Pero en la inmensa mayoría de los casos la superación de la situación problemática requiere diseñar soluciones psicosociales a medida. Y las soluciones aparecen frecuentemente en el diálogo conjunto ¿Qué formato deberían tener los intercambios profesionales y con las familias para ser creativas, eficientes y para dejar un aprendizaje a las redes?

Lo que encontramos que posiblemente ayuda a la obtención de buenos resultados es el uso de dos tipos de prácticas: el trabajo transdisciplinario, y los procesos reflexivos. Una idea básica es que en el “Sistema de Asesoramiento profesional”³ todos y cada una/o de sus integrantes ve, hace, o sabe algo: Si estos saberes parciales se ponen en común se produce un milagro de “multiplicación” ¿Cómo favorecer condiciones que fomenten una modalidad colaborativa en las prácticas profesionales? La división en campos profesionales es ajena a la naturaleza del devenir humano.

3 El Tratamiento es una danza conjunta. Lo que funciona, o no, es el sistema total que se sostiene en una Alianza profesional que se constituye según diferentes tipologías de casos y según diferentes estilos de trabajo profesional. Ambas categorías deben mantenerse en estado de continua revisión acorde a los resultados de la labor.

Los psicólogos debemos contar con información legal y los abogados con información psicológica, todos debemos incluir información médica, enfoques sociales, políticos, etc. Esto requiere una ampliación de los campos profesionales que amplían sus límites y sus competencias.

Pongamos por caso una perturbación en el comportamiento de un menor que se torna antisocial, detrás de este síntoma puede haber diversas situaciones, tanto una injusticia (en un caso no le había sido reconocida una propiedad como su legítima herencia) como la doble vida de un padre que no se decidía a divorciarse ni a cortar su affaire, o la casi ausencia de comunicación con la familia en otro caso y la adopción de hecho por parte del grupo de pares “de la calle”, o de algún entrenador de delinquentes. Podría haber también fenómenos de marginación, discriminación, o trastornos mentales, estos últimos en una proporción menor de los casos.

Una de las razones para el trabajo transdisciplinario es que el estudio del devenir humano (sus logros y fracasos) no puede ser abarcado por una sola “disciplina”. Es sabido, al mismo tiempo, que la comprensión de un problema humano se realiza mejor sumando y combinando distintas perspectivas.

“Transdisciplina”⁴ implica diversas ideas para encarar el trabajo:

- Más allá de los límites de la disciplina,
- por fuera de los campos profesionales,
- utilizar competencias no tradicionales de cada profesión,
- trabajar conjuntamente,
- enfoque ‘generalista’, e integrado.

Los procesos reflexivos⁵ son devenires comunicacionales que autorregulan su marcha. Se trataría de sostener conversaciones que mantienen algunas preguntas de base: ¿Estamos hablando todos quienes tenemos que hablar de este tema? ¿Estamos hablando de lo que hay que hablar? ¿estamos hablando de la manera adecuada?

La posibilidad de revisión permanente de la marcha de la relación favorece la colaboración. La colaboración se basa entonces en una construcción dialógica (Shotter, 2001) y por consecuencia es impredecible, o sea que puede construir novedad.

4. Transdisciplina: Tal como se trabaja en el Equipo de Orientación y Mediación Familiar de la Fundación Retoño (“para los hijos de las familias en crisis”) de Buenos Aires, Argentina.

5. Tom Andersen (1981).

· El propósito de la colaboración sería ayudar a las personas a alcanzar objetivos en términos de su devenir conjunto, en la interacción comunicativa, en la conversación conjunta, para estimular la imaginación, p.e., por medio de preguntas.

· Tal vez la colaboración facilita conversaciones que puedan hacer emerger nuevos relatos sobre el acontecer, tales que ayuden a asumir más responsabilidad sobre los resultados de los discursos.

Procedimiento posible. En la práctica, ante cada caso; el equipo, constituido por un grupo de entre 5 y 9 profesionales de diversas disciplinas, destaca dos entrevistadores/as y el resto permanece en un segundo plano, en cámara de Gessell o en la misma habitación. El equipo tiene como objetivo la capacitación y la investigación durante la acción profesional⁶.

Habitualmente la entrevista es videada. Las preguntas guías de la entrevista son: Cómo quieren utilizar el espacio de la entrevista. Qué quieren saber de nosotros. Quiénes son uds., a qué se dedican, qué relación hay entre ustedes, el objetivo de estas preguntas es obtener un mapa de la red tal que informe sobre los recursos con que se cuenta, y en qué son exitosos los participantes, antes de comenzar a hablar de sus “fracasos”.

¿Cuál es la historia de la idea de venir?, para saber que otras instituciones o personas están vinculadas con la situación actual, y cuál es la expectativa de cada una. ¿A dónde quieren llegar? (Cuál es la meta, cuál es la caracterización que usan acerca de la situación actual, y cuál sería el PPP) .

¿Qué esperan del equipo? ¿Qué están dispuestos a hacer y cuando? ¿Cuáles son las consecuencias ecológicas para la red y la sociedad?, quien ayudará, etc. de modo de determinar responsablemente quien hará qué cosa y cuándo.

¿Quieren escuchar las resonancias y/o perspectivas del equipo? En caso de ser así el equipo se reúne en presencia de la familia y de los entrevistadores, para hablar de lo que se escuchó sin dirigirse ni mirar a quienes ahora escuchan.

Finalmente familia y entrevistadoras vuelven a reunirse sin ser interrumpidos para terminar la entrevista comentando, si quieren, la reunión de equipo presenciada. A la semana suele haber una llamada telefónica de acompañamiento y apoyo.

6. Se trataría de que los Programas de formación sean integrados, transdisciplinarios, multinivel, autogestivos, y que incluyan las perspectivas Política, Ética y de Género.

Suelen hacerse tres entrevistas por caso, en un lapso total de algunos meses. A los seis meses de la última comunicación se hace un seguimiento telefónico para valorar la labor del equipo por los resultados de la intervención. El equipo considera los seguimientos en reuniones semestrales, donde se evalúa también el estado y las directrices del programa marco de entrenamiento⁷.

La idea base es que el pasaje de la situación actual a otra mejor depende de implementar cierta creatividad surgida del sistema y tal que los consultantes puedan apropiársela. Para ello servirá mantener “conversaciones abiertas” es decir conversaciones que no se interrumpan hasta el logro de objetivos satisfactorios para todas las partes, y que permitan la emergencia de nuevos léxicos-acciones⁸. El acento está puesto en el Lenguaje por su poder generativo, y no basándose en sus “estructuras”.

La creación de “novedad” depende de la Responsividad, es decir responder a lo que se escuchó, del estar dispuestos a dar cuenta de las acciones profesionales (accountability), de la “polifonía”, y de la reflexividad.

Una de las conductas profesionales que mostró utilidad es la de no interrumpir a quien habla y responder luego a lo que dijo. En la reunión sirve alentar y permitir la expresión y coexistencia de diferentes ideas, aún opuestas sobre la misma cosa y no permitir argumentaciones, persuasión o competir por las ideas. Ayuda dejar flotando la polisemia (polifonía) y dejar que sus nubes vayan tomando nuevos formatos por sí solas en el fluir de la conversación, o después.

Los consultantes deben ser libres de tomar o no tomar lo que escuchan, usarlo a su modo, rechazarlo, etc. La experiencia es un baño de humildad para los profesionales, ya que nunca se sabe lo que va a ser utilizado por los consultantes, y no depende del grado de entrenamiento del profesional. “Intervenciones” maravillosas de los docentes, que impactan y maravillan a los otros miembros del equipo, pueden ser totalmente ignoradas por los consultantes, y una pregunta “menor” hecha por un principiante puede ser la clave del cambio en situaciones que parecían “sin salida”.

7. Dos ideas centrales ayudan a la Autoevaluación para el entrenamiento: 1) Reconozca sus propias cualidades en este momento 2) Determine cuáles destrezas y/o conocimientos quiere alcanzar en el próximo período

8. Una de las nociones base es la del “Acontecimiento único del Ser” (ver Bajtin y Voloshinov, p.e.): incluye Situación, participantes, terceros y comunicación. Es ‘el instante único donde todo podría ser posible’. Lleva a comprender el ‘Ser’ como lo que ‘vamos siendo’, ayuda a mostrar todas las otras posibilidades de cada persona y de la relación. E implica considerar a la Verdad como construcción, y a la comunicación como imprevisibilidad.

La frecuencia con que las cosas geniales que decimos no sirven para nada ayuda a construir otra responsabilidad profesional. Y sobre todo otro clima de equipo, solidario, cooperativo, y placentero.

En nuestra casuística, la casi totalidad de las consultas son realizadas en torno a cuestiones de menores en riesgo o productores de riesgos. Generalmente hay una faceta jurídica, y a menudo relacionada con procesos de divorcio en sus diversas etapas.

Aunque estamos completamente de acuerdo con que los menores deben ser escuchados, en muchos casos no hace falta que los menores concurren a las entrevistas. Los demás profesionales e instituciones que estuvieren interviniendo sí concurren, o son contactados (terapeutas, pediatras, abogados, jueces, educadores, etc.) Se evita que los padres y figuras de autoridad sean derrotados. Todos se van con algo para hacer, y si quieren vuelven o llaman.

Una familia consulta derivada por un servicio social. Su hijo de 15 años roba y maltrata a los padres que son ya personas mayores. En este caso se convocó a la red para apoyar a los padres y mantener una guía firme.

Con hijos que no ven a sus padres o a sus madres puede requerirse ayuda para restablecer el vínculo. Un equipo especializado puede hacerse cargo de los reencuentros. Se fortalece en todos los casos la parentalidad responsable post divorcio. Divorcios estancados son reencauzados hacia su finalización adecuada (separarse, rehacer la pareja, o establecer otro tipo de vínculo sano para los hijos). Matrimonios con violencia son ayudados a cesarla, a veces cesando también el matrimonio, otras no. Jueces o terapeutas estancados con familias estancadas son ayudados a continuar. Abogados trabados en litigios son ayudados a cooperar. Cuando las personas no pueden vivir con su familia son acompañados a radicarse en su nuevo domicilio.

Un énfasis actual de la labor de nuestro equipo comienza a dirigirse hacia que los damnificados puedan ser reparados, y los perpetradores efectivamente reparen y se “reparen”⁹.

Resultados. Nuestra casuística es escasa por lo que asistencialmente no podemos probar que somos más exitosos que otros modos de trabajar, pero sí sabemos que no somos menos exitosos.

9. Ver las ideas de Marty Price (con su nombre en la web), con respecto a la Justicia Restaurativa, Mediación colaborativa, etc.

Lo que habla en nuestro favor es la economía de tiempo, la ecología de la intervención, el aliento a la autogestión, y los resultados en términos de aprendizaje de todos los participantes. A los tres años de entrenamiento los profesionales participantes reciben un diploma de Orientador Familiar. Los que eligen permanecer 2 años más se capacitan en supervisión, si continúan, en docencia.

Colofón. La enseñanza principal que la experiencia de consulta puede dejar a la familia y a los profesionales es que ellos tienen más capacidades y recursos de los que habían estado utilizando y que en el futuro podrán implementar aún más. Acompañándose, las personas y los profesionales, también como ciudadanos, pueden seguir transitando desde la desesperanza a la esperanza, desde la desvalorización a la revalorización, desde ser víctima a constituirse en agentes, desde pensar sólo en el individuo a incluir las relaciones. Y sobre todo desde la denuncia hacia el colaborar en la reparación.

Dicen que no se puede enseñar a hacer terapia, pero que puede enseñarse el cómo aprenderla. La experiencia de nuestro trabajo nos lleva a pensar que, tal vez, lo que aprenda es la conversación, la conversación “externa” antes que cada mente individual o conversación “interna”.

Es posible que no sepamos decirles a nuestros hijos cómo tendrán que vivir en el mundo en el que les toque vivir, pero podemos enseñarles a vivir su acontecer de modos en que puedan aprender y crear, viviendo entre los demás como sus prójimos, como Otros por los que somos responsables.

El legado, la herencia más importante que la familia puede dejar a sus hijos, es la idea de que la vida vale la pena de ser vivida. Y eso no se transmite con las palabras.

ANEXO: NOTAS

Por “Conversaciones” significamos conversación encarnada, la otra cara de la moneda de las acciones, el medio donde se puede construir colaboración. Otros aspectos útiles para pensar la acción colaborativa son el partir de los recursos y las posibilidades y el responder a los propósitos de familias, redes, personas, grupos e instituciones, en diversidad cultural, y de modos eficientes, eficaces, suficientes, y sustentables, que sean también evaluables, replicables, y trasmisibles. Puede ser de utilidad “normalizar”, pero en ocasiones no es lo indicado.

Es fundamental cesar la violencia, clarificar las expresiones, ampliar la escucha, favorecer un tipo de diálogo entre ellos tal que permita construir un acuerdo sobre un próximo pequeño paso, en un tiempo dado, haciendo luego el profesional el control de

gestión correspondiente. Los profesionales de cualquier profesión tal vez deberíamos ser más tiempo “parteras” que “cirujanos”.

¿Sería útil una descripción acerca de lo que está sucediendo, que incluya al problema como parte de una “movida” del conjunto, dotada de un “propósito evolutivo” sano ... y favorecer el diseño de modalidades alternativas de comportamiento que se adecúen mejor al logro de los mismos fines?

Algunos colaboradores se preguntan a sí mismos:

¿Qué tipo de historias están manteniendo la construcción del problema tal como es consultado?

¿Qué tipo de historias (en el sentido de “alucinaciones interpretativas”¹⁰ del profesional), se le generan al colaborador en virtud de esta consulta?

¿Qué tipo de conversaciones conviene mantener para que el diálogo terapéutico permita la emergencia de nuevos léxicos (y habilidades)?¹¹

Algunos colaboradores han encontrado útil *escuchar lo que dicen los consultantes, tal como lo dicen, e interrogarlos y reinterrogarlos sobre dónde los lleva eso, hacia dónde ellos quieren ir, y/o qué es lo que están dispuestos a hacer al respecto.*

10. Las construcciones que aparecen en el profesional frente al caso bajo la forma de ‘diagnósticos’ o ‘hipótesis científicas’ y que suelen acotar su comprensión, a favor de una rápida y tranquilizadora rotulación jibarizadora.

11. Lo que hacemos acá, dicen los profesionales de nuestros grupos, es: establecer y sostener una relación humana en modalidad colaborativa / comprender que lo que hacen es lo que hacen / viendo la consulta como un momento del devenir /de una red social /y de personas con habilidades / conversando siempre de modos adecuados y útiles /mostrando el parto allí donde se expone una catástrofe /favoreciendo algo diferente en el orden del hacer /y evaluando /Ver cada caso como particular, situado, y espiritual. Dar a conocer los diferentes puntos de vista del equipo como voces de igual derecho a existir. Orientación generalista mas que especialista. Validar la experiencia de las personas y lo que sienten. Reconocer el drama, agregar humor, y sencillez. Acompañar a las familias mientras ensayan acciones. Desjudicializar, despsiquiatrizar, y retribalizar.

BIBLIOGRAFÍA

- Minuchin, S. y col., 1967. “*Families of the slums*”. Basic books. N.Y.
- Haley, J. 1985. “*Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar*”. Amorrortu, Buenos Aires.
- Fishman, Ch. 1989. “*Tratamiento de adolescentes con problemas*”. Paidòs, Buenos Aires, Barcelona, Mèxico.
- Andersen. T., 1994. “*El equipo reflexivo*”. Gedisa, Barcelona.

Otras obras de consulta:

- Anderson, H. “*Conversación, lenguaje y posibilidades*”. Amorrortu, Buenos Aires, 1997.
- Pakman, M. “*La construcción de la experiencia humana*”. Gedisa, Buenos Aires, 1998. Tomos I y II
- Freeman, J y col., 2001. “*Terapia narrativa para niños*”. Paidòs. Buenos Aires, Barcelona, Mèxico
- Anderson, H. and Jensen, P., 2007. “*Innovations in the reflecting process*”. Karnak, London.
- Shotter, J. 2001. “*Realidades Conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*”. Amorrortu, Buenos Aires.
- Fundación Retoño: “*El ABC de los padres con hijos adolescentes*”. www.fundacionretoño.org.ar